

El dramaturgo Santiago Moncada, que en 2011 presidió la SGAE, ha fallecido en Madrid a los noventa años.

Antonio Castro.

La primera referencia seria de lo que sería su carrera futura la tenemos en 1956, año en el que obtuvo un accésit del Concurso Nacional de Autores Noveles de teatro con su obra *Paulina y los pingüinos*.

Su primer estreno fue *Tránsito de madrugada*, dirigida por Claudio de la Torre en 1958. La comedia había obtenido el año anterior el premio Calderón de la Barca, dotado con 40.000 pesetas. Se estrenó en el teatro María Guerrero. En 1962 otro premio, el convocado por el poderoso empresario Isaac Fraga, le permitió acceder al teatro comercial, estrenando en el Infanta Beatriz la comedia *Alrededor de siempre*, dirigida por Cayetano Luca de Tena.

Durante más de treinta años fue uno de los autores más taquilleros, temporada tras temporada. Hizo un teatro comercial a medida de las estrellas de momento,



Santiago Moncada (Foto: SGAE)

para las que escribía vehículos de lucimiento. Sus obras las estrenaron Amparo Rivelles, Jesús Puente, Irene Gutiérrez Caba, Carlos Larrañaga, José Luis López Vázquez o Arturo Fernández. Para este último intérprete escribió cuatro comedias, la última en 2005 (*Desconcierto*) cuando el autor tenía ya 77 años. El director Ángel García Moreno fue otro de sus fieles seguidores, montándole varias de sus comedias, entre ellas *Violines y trompetas*, que pasaron durante años Jesús Puente y Juanjo Menéndez. Amparo Rivelles eligió para su reaparición en España, tras una larga estancia en México, su comedia *Salvad a los delfines* con la que recobró su puesto de primera dama del teatro. Después le estrenaría *El hombre del atardecer*.

No fue el teatro de Moncada de abordar conflictos sociales o grandes dramas. Escribió comedias blancas, teatro burgués, la alta comedia que tanto gustaba a público de señora en la sesión de las siete de la tarde. *Entre mujeres*, que se ha repuesto varias veces, trataba el lesbianismo con unos perfiles que hoy no serían considerados políticamente correctos. La función estuvo diez años seguidos en Buenos Aires y tres en Ciudad de México. (...)

Santiago Moncada ocupó diversos puestos de responsabilidad en la Sociedad de Autores, en la que entró el año 1958, hasta ser elegido presidente de la misma. Ocupando el cargo estalló el escándalo que tuvo a Teddy Bautista como principal protagonista.